

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.662>

El síntoma: un análisis desde la clínica psicoanalítica

The symptom: an analysis from the psychoanalytic clinic

Jimena Verónica Romero Vega

jime.romero.96@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2813-599X>
Clínica de Neurociencias
Quito – Ecuador

Jorge Rodrigo Andrade Albán

jr.andrade@uta.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-7389-6624>
Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

María Soledad Vargas Gómez

vsolmary@yahoo.es
<https://orcid.org/0000-0001-9867-0667>
Universidad Central del Ecuador
Quito – Ecuador

Edison Francisco Martínez Rivas

edison.martinezr@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8279-1541>
Ministerio de Salud del Ecuador
Quito – Ecuador

Carmen del Rosario Navas Bonilla

cnavas@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3250-2948>
Universidad Nacional de Chimborazo
Riobamba – Ecuador

Artículo recibido: 12 de mayo de 2023. Aceptado para publicación: 22 de mayo de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El siguiente trabajo investigativo se basó en una revisión bibliográfica del concepto de síntoma en el Psicoanálisis. Así, se realizó un recorrido por las obras de Freud y Lacan, principales exponentes de dicha teoría. Desde Freud, como padre del psicoanálisis, se partió desde el concepto de la represión como fundadora del inconsciente, el cual sale a la luz mediante sus formaciones, y entre ellas, el síntoma. Así, el autor demostró que este concepto es el lazo entre la mente y el cuerpo. Desde Lacan, se habla del síntoma como revelador de la verdad del sujeto y como una metáfora, debido a la sustitución del significante que se pone en juego. En ambos autores, se evidenció la puesta en escena del sujeto en el síntoma, lo cual es clave para la resolución del mismo, sin brindarle el papel principal en la cura.

Palabras clave: síntoma, clínica, psicoanálisis

Abstract

The following investigative work was based on a bibliographic review of the concept of symptom in Psychoanalysis. Thus, a tour of the works of Freud and Lacan, main exponents of said theory, was carried out. Since Freud, as the father of psychoanalysis, we started from the concept of repression as the founder of the unconscious, which comes to light through its formations, and among them, the symptom. Thus, the author demonstrated that this concept is the link between the mind and the body. Since Lacan, the symptom is spoken of as revealing the truth of the subject and as a metaphor, due to the substitution of the signifier that is put into play. In both authors, the staging of the subject in the symptom was evidenced, which is the key to its resolution, without giving it the main role in the cure.

Keywords: symptom, clinic, psychoanalysis

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Romero Vega, J. V., Andrade Albán, J. R., Vargas Gómez, M. S., Martínez Rivas, E. F., & Navas Bonilla, C. del R. (2023). El síntoma: un análisis desde la clínica psicoanalítica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 960–968. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.662>

INTRODUCCIÓN

El inconsciente, como concepto fundante del Psicoanálisis, se juega y se hace ver en cada momento del sujeto. En los orígenes de esta teoría, ya se hacía ver mediante el estudio las históricas y sus malestares. Freud, en un primer momento, planteó al inconsciente como una instancia psíquica fundada por la represión que no pertenece a un órgano en específico, sino que su importancia teórica y práctica viene dada por la posibilidad de explicar ciertos fenómenos de la vida psíquica del sujeto. Lo reprimido retorna en las llamadas formaciones del inconsciente como lo son los sueños, lapsus, chistes, recuerdos y los mismos síntomas, de los que se hablará en el presente artículo.

Para las ciencias médicas, el síntoma constituye una expresión de la enfermedad y su utilidad radica en el proceso diagnóstico de los diversos trastornos citados en los manuales de psiquiatría. Al ser este el aspecto visible de la patología, la intencionalidad de estas disciplinas en un inicio puede ser la erradicación del mismo. Sin embargo, para el Psicoanálisis la conformación y el tratamiento del síntoma van por otro camino, según el discurso del paciente. El concepto del síntoma ha ido variando con el transcurso del tiempo, incluso dentro de la obra de Freud. A grandes rasgos, se podría decir que es un “fenómeno subjetivo que, para el Psicoanálisis, constituye no el signo de una enfermedad sino la expresión de un conflicto inconsciente” (Chemama, 1998, pág. 413). Para el padre de la teoría psicoanalítica, cobran especial importancia la formación del síntoma y su sentido. Más adelante, Lacan, junto con la premisa de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, miró al síntoma como una expresión en lo real de lo simbólico, además de comprender la funcionalidad de este. Así, se plantea realizar un recorrido en la obra de ambos autores con la finalidad de esclarecer el concepto del síntoma para su utilización dentro de la práctica clínica.

METODOLOGÍA

La presente investigación se basó en una revisión bibliográfica, con el objetivo de obtener información acerca del síntoma desde una mirada psicoanalítica. Se trata de una investigación cualitativa, en la cual se utilizó la recolección y el análisis de datos para responder a lo planteado al inicio de la investigación (Hernández-Sampieri, 2014). Se utilizaron buscadores de información científica en la Web como Google Scholar, Redalyc y Scielo, además de algunos repositorios institucionales, los cuales fueron de gran utilidad para la finalidad propuesta. Como principales descriptores se utilizaron las siguientes palabras: síntoma, psicoanálisis, clínica. Cabe mencionar que el presente estudio se realizó desde una perspectiva de la Psicología Clínica con un énfasis en el psicoanálisis, excluyendo a aquellos artículos que ofrecían una mirada desde otros enfoques.

De esta forma, se encontró varias fuentes, las cuales iban desde libros, capítulos de libros, páginas web y demás publicaciones. Se evidenció que los resultados arrojados por los buscadores en ocasiones no incluían a los descriptores antes mencionados o analizaban el síntoma desde otros ámbitos o en otros aspectos, por lo que se seleccionó a un total de 18 fuentes, en base a su relevancia de su contenido y a los diversos aportes para la presente investigación. Los criterios de inclusión para la selección de documento fueron que se incluya a las variables “síntoma” y “clínica psicoanalítica”, como foco principal del estudio, además de que los artículos se encuentren escritos en idioma español, desde la disciplina de la Psicología Clínica; de igual forma, se incluyó a todos aquellos artículos de acceso gratuito. Los criterios de exclusión fueron aquellos artículos cuyo enfoque se volcaba o dirigían hacia otros aspectos de los síntomas como tratamiento. De igual forma, se excluyó a aquellos artículos que centran su temática en otras miradas clínicas.

RESULTADOS

Desde Freud, una formación del inconsciente

Freud, en los inicios del Psicoanálisis, abrió un espacio para que aquellas pacientes que parecían no ser escuchadas dentro del campo de la medicina, puedan hablar. La llamada “talking cure” produjo un cambio en el paradigma de aquel entonces. Por medio de la palabra, se dio a conocer el malestar de quienes visitaban su consultorio, tratando de otorgar así un lugar para comprender lo que parecía no tener sentido. Con el caso de Anna O., Freud y Breuer, además de obtener las primeras pistas de la existencia del inconsciente, notaron que detrás de cada síntoma parecía haber un nexo entre lo psíquico y somático, debido a que estos parecían no tener una explicación médica que diera con su origen fisiológico. También observaron que tras apalabrar un síntoma y desenmarañar el sentido del mismo, este tendía a desaparecer. A partir de ese momento, Freud continuó investigando acerca del funcionamiento del inconsciente, así como también de sus manifestaciones, como lo es el síntoma (Freud S., 1895-1992).

Como se ha mencionado, las primeras luces para la conceptualización del síntoma dentro del Psicoanálisis surgieron a partir de las observaciones hechas a la histeria. Los síntomas físicos de la enfermedad, como la parálisis, contracturas, etc., fueron la clave para descubrir su funcionamiento y sentido; estos son los llamados síntomas conversivos. Si bien el concepto es variante dentro de la obra de Freud, los puntos en común en sus diversos escritos son su equivalencia al indicio de una patología, surgida por una perturbación que devino inconsciente y que ahora se manifiesta transformada, en la vida del sujeto transformada.

Freud (1916/1991) describe a los síntomas como “actos perjudiciales o, al menos, inútiles para la vida en su conjunto; a menudo la persona se queja de que los realiza en contra de su voluntad, y conllevan displacer o sufrimiento para ella” (pág. 326). Así, la instauración de un síntoma constituye un sin sentido que produce malestar. Sin embargo, por medio de la regla fundamental del Psicoanálisis que es la asociación libre, Freud pudo notar que esta formación del inconsciente cobra sentido mediante la palabra y que se anuda con experiencias y significaciones propias del sujeto. Constituye entonces, el resultado de un proceso represivo fallido en el sentido de que deja ver algo, desfigurado, de aquello que fue intolerable para el yo y para la consciencia: “mediante la represión, el yo consigue coartar el devenir consciente de la representación que era portadora de la moción desagradable” (Freud S., 1926/1992, pág. 87).

Freud propone un concepto cambiante del síntoma, según va ampliando la teoría psicoanalítica. El autor se replantea varias nociones, sin embargo, se debe tomar en cuenta que los conceptos propuestos no son lineales, por lo que se tomará algunos puntos importantes para demostrar lo planteado en el presente artículo. Freud (1900/1991) en su texto “La interpretación de los sueños”, establece una semejanza entre el sueño y el síntoma, ambos concebidos como fenómenos que revelan contenido del inconsciente. El sueño era concebido por el autor como el cumplimiento de un deseo, incluso aquellos sueños de contenido displacentero para el sujeto. Esta alteración del contenido onírico se debe a los procesos defensivos, como lo son la condensación y el desplazamiento, usados para mantener fuera de la conciencia su significado. Como en el caso del sueño, el síntoma también era considerado por el autor como el cumplimiento de un deseo el cual ha sido desfigurado por la represión. Por tanto, la persona no reconoce en él una satisfacción y, al contrario, es causa de malestar. Viene a ser una formación sustitutiva, en la cual se presenta un contenido con el fin de ocultar aquello que le dio origen.

En cuanto a la formación del síntoma, se pueden hallar en Freud algunas explicaciones que pueden ir variando entre escritos. En el texto antes mencionado, Freud (1900/1991) utiliza aún los conceptos de preconscious, consciente e inconsciente, los cuales utiliza para dar explicación a los fenómenos anímicos. Así, “un síntoma histérico sólo se engendra donde dos cumplimientos

de deseo opuestos, provenientes cada uno de un diverso sistema psíquico, pueden coincidir en una expresión" (Freud S. , 1900/1991, pág. 561). Constituye una expresión del inconsciente, que ha sido sofocada por el preconscious. Por lo tanto, el síntoma viene a ser una formación de compromiso entre estas dos instancias; por una parte, le sirve al inconsciente como un escape para la descarga de su excitación, y por otra parte da al preconscious la posibilidad de regirse sobre el inconsciente de alguna forma.

Freud (1900/1991), en ese entonces hacía hincapié en los síntomas histéricos como paradigma para teorizar este concepto. En cuanto a su formación, refería que provenían de pensamientos llamados normales pero que su curso había tomado un camino "anormal". Fueron transformados en síntomas por medio de los procesos defensivos como los mencionados anteriormente: "a través de asociaciones superficiales, por encubrimiento de las contradicciones y eventualmente por vía de la regresión" (Freud S. , 1900/1991, pág. 587). De igual forma, el autor otorga gran peso a los recuerdos y vivencias infantiles, los cuales han sido objeto de la represión y surgen como un retorno de lo reprimido en las así llamadas formaciones del inconsciente.

Más adelante, en las "Conferencias introductorias al Psicoanálisis" de los años 1916 y 1917, Freud retoma el concepto de síntoma, añadiendo ciertos elementos al tema. En la "Conferencia XVII: El sentido de los síntomas", Freud (1916/1991) inicia mencionando que el síntoma es rico en sentido y guarda estrecha relación con la vida del sujeto. A diferencia de textos anteriores, Freud (1916/1991) utiliza dos ejemplos de síntomas correspondientes a la neurosis obsesiva, cuyas manifestaciones son diferentes a la histeria, con el fin de explicar más a detalle el concepto de síntoma. En estos casos, el sujeto llega a hacer acciones molestas y las más de las veces, absurdas, con el fin de calmar aquellos pensamientos que se presentan como parte del carácter obsesivo. No obstante, las elucubraciones del autor permitieron relacionar la satisfacción de un deseo que había sido reprimido y oculto bajo acciones repetitivas, con una acción que parecía no tener ningún objetivo. El establecer un nexo entre el síntoma y el contenido latente del mismo permitió descubrir algo de la vida pasada del sujeto, en donde la idea obsesiva estaba justificada y la acción correspondía a un fin particular. Así, Freud pone especial énfasis en el tratamiento del síntoma. Más allá de tratar de suprimir el síntoma, es fundamental la comprensión del sentido del mismo debido a que encubre contenido del inconsciente. Darle una significación al mismo, sin buscar su desaparición, puede conducir a esta finalidad misma.

En la "Conferencia 23: Los caminos de la formación del síntoma", Freud (1916/1991) utiliza el punto de vista económico, en cuanto a desplazamiento e investidura de la libido. Así, se plantea que los síntomas son el resultado de un nuevo modo de satisfacción pulsional. La libido busca transferir su energía como investidura al sistema inconsciente, por medio de los procesos defensivos ya mencionados como lo son la condensación y el desplazamiento: "el síntoma se engendra como un retoño del cumplimiento del deseo libidinoso inconsciente, desfigurado de manera múltiple; es una ambigüedad escogida ingeniosamente, provista de dos significados que se contradicen por completo entre sí" (Freud S., 1916/1991, pág. 328). De esta forma, la satisfacción sustitutiva en la formación del síntoma trata de ocultar la pulsión que lleva detrás; la libido ha logrado abrirse paso a una satisfacción real, aunque esta es irreconocible a simple vista. La presunta "satisfacción" es vivida como un sufrimiento que lleva al sujeto a consultar por ella al Psicoanálisis.

Años más tarde, Freud añade ciertas puntualizaciones para concebir el síntoma. En primer lugar, adopta los conceptos de ellos, yo y superyó para ofrecer otra explicación a la formación de los síntomas. En su texto "Inhibición, síntoma y angustia", Freud (1926/1992) inicia describiendo a este concepto como equivalente a la presencia de una patología en el sujeto, que a su vez se encuentra fuera de la instancia psíquica del yo:

“La represión parte del yo, quien, eventualmente por encargo del superyó, no quiere acatar una investidura pulsional incitada en el ello. Mediante la represión, el yo consigue coartar el devenir consciente de la representación que era la portadora de la moción desagradable. El análisis demuestra a menudo que esta se ha conservado como formación inconsciente” (Freud S. , 1926/1992, pág. 87)

El yo trabaja bajo el influjo de la realidad externa y por eso, obtiene de ella el proceso sustitutivo como resultado. Existe en este texto también, una concepción del síntoma como perturbación en cuanto sigue siendo un sustituto y retoño de la moción reprimida. De igual forma, un triunfo en la formación del síntoma viene a ser que se logre establecer un lazo entre una prohibición y la satisfacción pulsional, la cual puede ser expuesta mediante el trabajo analítico. Enlazando el concepto de síntoma, con el de angustia, Freud (1926/1992) refiere que la formación del síntoma tiene como finalidad escapar de la angustia, creada a partir de una situación de peligro. Posee entonces dos caras: una es la que permanece oculta a la vista y es mediante la cual el yo se sustrae del peligro, mientras que la otra es aquella que muestra lo que se ha creado en reemplazo de la moción pulsional modificada. A esto, el autor otorga el nombre de “satisfacción sustitutiva” (Freud S., 1926/1992). Finalmente, cabe mencionar que, si bien el concepto de síntoma en Freud ha tomado algunos giros en sus diversos textos, existen varios puntos en común que más allá de la teorización de un concepto, tienen utilidad en la práctica clínica.

Desde Lacan, como metáfora

Una vez hecho un breve recorrido en la obra de Freud, autores más contemporáneos como Jaques Lacan proponen una revisión teórica que ayudará a comprender mejor el concepto de síntoma. En este caso, se ha propuesto observar a esta noción según algunos puntos nodales en la obra del autor, más allá de buscar hacer un recorrido histórico. Cabe hacer algunas consideraciones antes de entrar a analizar el concepto de síntoma en sí. En primer lugar, es importante mencionar que, debido a la gran influencia de la lingüística en sus enunciados, Lacan postula en sus obras que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. Por ende, las formaciones del inconsciente también se encuentran dentro de esta lógica y pueden ser interpretados mediante el discurso. En el texto “Función y campo de la palabra y el lenguaje” Lacan (2009) indica que “el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es el lenguaje cuya palabra debe ser liberada” (pág. 260).

En el texto “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”, Lacan (2009) propone la primacía del significante sobre el significado, lo que quiere decir que no existe un solo significado ante una representación, por lo que plantea la existencia de una cadena de significantes: “anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar hecho de anillos” (Lacan, 2009, pág. 469). Así, la significación de un significante dependerá de la correlación con otros significantes; el autor refiere que “es en la cadena del significante donde el sentido insiste, pero que ninguno de los elementos de la cadena consiste en la significación de que es capaz en el momento mismo” (Lacan, 2009, pág. 470). Ningún significante tiene sentido por sí mismo, sino es en relación con la cadena. De este modo, en la medida en que el lenguaje es común a los hablantes, puede ser usado para que signifique algo muy diferente de lo que ella dice; es la equívocidad del lenguaje.

Lacan considera así que las leyes del lenguaje son la metáfora y la metonimia, las cuales son equivalentes a la condensación y desplazamiento propuestos por Freud en su teoría. Cabe realizar una diferenciación en cuanto se articulará el concepto de metáfora con el de síntoma. Respecto a la metonimia, esta tiene que ver con la articulación entre significantes; por ejemplo, Lacan (2009) hace referencia que al nombrar “treinta velas”, se las puede asociar de alguna

manera con el significante “barco”. En cambio, la metáfora, “brota entre dos significantes de los cuales uno se ha sustituido al otro tomando su lugar en la cadena significativa, mientras el significante oculto sigue presente por su conexión (metonímica) con el resto de la cadena” (Lacan, 2009, pág. 474). Así, la metáfora viene a ser la sustitución de una palabra por otra, mientras que la metonimia constituye un nexo entre palabras.

De esta forma, Lacan refiere que el mecanismo de la metáfora es el mismo que utiliza el síntoma dentro de la experiencia analítica. Menciona:

“El mecanismo de doble gatillo de la metáfora es el mismo donde se determina el síntoma en el sentido analítico. Entre el significante enigmático del trauma sexual y el término al que viene a sustituirse en una cadena significativa actual, pasa la chispa, que fija en un síntoma —metáfora donde la carne o bien la función están tomadas como elementos significantes— la significación inaccesible para el sujeto consciente en la que puede resolverse” (Lacan, 2009, pág. 485).

En otras palabras, surge en el síntoma una sustitución significativa en donde se puede hallar el sentido del mismo. En Freud, la represión da lugar al síntoma; en Lacan lo evadido es el objeto causa de deseo que no puede nombrarse; así, lo que viene en lugar de ello constituye un retorno de lo reprimido (Tendlarz, 2000) En el síntoma se puede ver la verdad de lo que es el deseo en el sujeto.

Así, se puede hablar del síntoma como portador de la verdad del sujeto. En la teorización de Lacan se puede hallar dos momentos en cuanto al concepto de verdad: el primero, articulado a lo simbólico, y el segundo, articulado al goce (Tendlarz, 2000). Para este autor, el concepto de verdad no se asocia en lo absoluto a la exactitud; al contrario, se habla de una verdad subjetiva que puede ser revelada a través de la palabra. Esta es la verdad del inconsciente, la cual puede ser leída entre líneas, más no puede ser confesada directamente sino es a través de las formaciones del mismo. Existe una imposibilidad para decir la verdad, y es allí donde habla el síntoma en el sujeto: “la verdad como escritura se revela también en el síntoma, dado que comparte la misma estructura: son el efecto de la combinatoria significativa” (Tendlarz, 2000, pág. 17). Entonces, cabe mencionar que la verdad tiene como límite lo real, mientras que el síntoma tiene que ver con lo real en cuanto está incluido en lo simbólico: es una forma de gozar de la verdad (Tendlarz, 2000).

Por otro lado, Lacan (2005) concibe al síntoma como una máscara debido a que hay algo que recuerda el cumplimiento de un deseo en él, sin embargo, mantiene un carácter problemático en cuanto es una satisfacción al revés. El deseo se presenta de forma difusa que no permite guiar al sujeto en su cumplimiento. Así, lo que vuelve ambiguo al deseo es la máscara del síntoma: “va, pues, en el sentido del reconocimiento del deseo” (Lacan, 2005, pág. 334). El autor refiere que no es un reconocimiento dirigido hacia alguien con intencionalidad de ser descubierto, al contrario, implica ser algo del orden de la insatisfacción para ocultar el deseo del sujeto.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

El concepto de síntoma, si bien ya era hablado desde la antigüedad, fue propuesto por Freud dentro del campo de la clínica psicoanalítica. El autor reconoció la presencia de este en el malestar y queja de sus pacientes por el nudo que forma entre cuerpo y psiquis. Así, viene a ser la expresión física del malestar psicológico. De igual forma, corresponde a una formación del inconsciente, que se puede interpretar como un mensaje difuso frente al analista, quien cumple la finalidad de desanudar la estructura del sujeto para poder desenmascarar el sentido del mismo.

En Lacan, se puntualiza la importancia del lenguaje para la constitución del sujeto y por ende, la formación del síntoma está también atravesada por el lenguaje, y por ende, su resolución está

dada también por él. Asimismo, es visto como una metáfora, debido a que ahí se condensan varios deseos en conflictos, siendo el síntoma donde se pone el juego del inconsciente. Este se liga también al concepto de goce, debido a que en ocasiones el sujeto se resiste a desprenderse de él, dificultando así la llamada cura.

Se puede apreciar que ambos autores mencionan que es en el síntoma donde se puede ver el sujeto. Si bien la importancia del presente artículo radica en realizar un recorrido de este concepto en la obra de dos grandes exponentes del Psicoanálisis, también se debe considerar la función del síntoma en el análisis o en la terapia psicológica. Debido a lo que se juega en el síntoma, el eliminarlo como objetivo principal no daría los resultados esperados en el paciente o en el analizante. Es importante buscar darle un sentido al mismo, para ver más allá de lo observable, para buscar darle un estado de bienestar a quien se acerque a la consulta.

REFERENCIAS

- Báez, J. (2011). El psicoanálisis y la institución (el eterno des-encuentro). Tesis Psicológica, 240-247.
- Bergés-Bounes, M. (2014). Clínica psicoanalítica con niños: anudamiento cuerpo-lenguaje. Quito: a..b..c..dario Freud-Lacan.
- Chemama, R. (1998). Diccionario del Psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Cordié, A. (1998). El malestar en el docente. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Fernández, A. (2002). Poner en juego el saber. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Filloux, J.-C. (2001). Campo pedagógico y psicoanálisis. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Freud, S. (1895-1992). Estudios sobre la histeria. En S. Freud, Obras completas volumen II (págs. 45-194). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1900/1991). La interpretación de los sueños (segunda parte). En S. Freud, Obras Completas. Volumen V (págs. 345-503). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905/1992). Tres ensayos de teoría sexual. En S. Freud, Obras completas. Tomo VII (págs. 157-222). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1907/1992). El esclarecimiento sexual del niño. En S. Freud, Obras Completas. Volumen IX (págs. 111-121). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1910/1992). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En S. Freud, Obras Completas volumen XI (págs. 54-127). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915/1992). Pulsiones y destinos de pulsión. En S. Freud, Obras completas. Tomo XIV (págs. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1916/1991). Conferencia XVII: El sentido de los síntomas. En S. Freud, Obras completasmREVISAR (págs. 235-249). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1916/1991). Conferencia XXIII. Los caminos de la formación de síntoma. En S. Freud, Obras Completas. Volumen XVI (págs. 326-343). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1916/1991). Conferencia XXIII: Los caminos de la formación del síntoma. En S. Freud, Obras Completas. Volumen XVI (págs. 326-343). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926/1992). Inhibición, síntoma y angustia. En S. Freud, Obras Completas. Volumen XX (págs. 71-164). Buenos Aires: Amorrortu.
- Giraldi, G. (2001). Psicoanálisis y Educación: La problemática del saber. Fort-Da. <http://www.fort-da.org/fort-da3/psa-educacion.htm>
- Lacan, J. (1970/2008). Seminario 17. El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971-1972/2012). El saber sobre la verdad. En J.-A. Miller, Libro 19 ...O peor (págs. 165-176). Buenos Aires: Paidós